

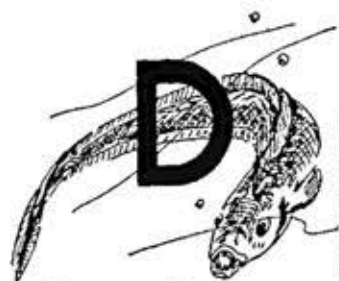
Una Ojeada al Poder Naval

Y la Situación Estratégica en el Mundo Actual

Por

Daniel PRIETO Vial

Teniente 2º RN, Armada de Chile



DE EXTREMA complejidad y sumamente largo de tratar resulta el tema si se pretende abarcar todas las variables que lo determinen. Puntualizaremos, por lo tanto, sólo algunos elementos que influyen decisivamente en el panorama naval del mundo actual.

A. EL FRENTE MARITIMO

1. Geopolítica

La estructura geoestratégica del bloque occidental, a diferencia del bloque soviético, es esencialmente marítima. Ello exige el dominio absoluto del mar para mantener el ciclo vital de países como los de Europa Occidental y Estados Unidos, además de Canadá, Australia, Sud Africa, Japón, Corea del Sur, Formosa, Brasil, Argentina, Chile, etc., los cuales también, dentro de sus perspectivas políticas, constituyen actualmente parte del sistema occidental. En este sentido, el petróleo es sólo un botón de muestra de los tantos productos vitales que consu-

me Occidente para subsistir y cuyo transporte sólo se puede hacer por vía marítima. El hecho de que el sistema occidental sea marítimo así como el soviético es continental, determina cuán grave nos resulta la magnitud de la actual intervención soviética en los mares.

Consciente de este fenómeno geopolítico, la Unión Soviética ha desarrollado una estrategia de despliegue naval de un carácter que podríamos calificar de "subversiva", porque ella busca subvertir (cortar) las líneas de comunicaciones marítimas. Occidente por su parte, como es lógico, busca preservarlas, dándole a su estrategia un carácter "anti-subversivo" en el mar. Esta diferencia de objetivos respecto a las líneas de comunicaciones marítimas, más que las comunicaciones puramente cuantitativas y cualitativas de las fuerzas navales en sí, determina la gravedad de la situación occidental, ya que es muchísimo más fácil cortarlas que preservarlas.

2. La Armada de los EE.UU. y de la Unión Soviética

El principal sostenedor del poder naval occidental es, sin duda, la Armada

de los Estados Unidos. Esta Institución acaba de cumplir sus 200 años de existencia (en 1975) y así como se siente orgullosa de su pasado, muestra una evidente preocupación por su futuro.

Actualmente los 483 buques que posee EE.UU. deben confrontarse con 2.000 buques soviéticos, que si bien muchos son costeros, incluye 219 unidades mayores de combate contra 183 de los EE.UU.; 198 submarinos de ataque contra 77 de los EE.UU. y 46 submarinos balísticos contra 41 de los EE.UU. La Unión Soviética es superada sólo en portaaviones, pero estas unidades son cada día más vulnerables y su relación costo/rendimiento es crecientemente criticada por los especialistas occidentales.

3. Políticas Navales con criterios diferentes

La Unión Soviética ha sacrificado el confort de sus tripulaciones con tal de introducir más armamento y equipos en sus buques. La densidad de este armamento, y el poder de fuego que ello implica, supera en más del doble al que poseen los buques norteamericanos en particular y occidentales en general. Ello ha sido recientemente determinado en un estudio de la marina de los EE.UU., agudizando de esta forma una polémica sobre la urgente necesidad de un cambio de política en el futuro programa de construcción naval. De continuar la actual velocidad de desarrollo de la Armada soviética, esta potencia estaría en condiciones de lograr, con relativa confianza, todos sus objetivos navales en un plazo no muy largo. En esas condiciones el Occidente, especialmente Europa, sería muy vulnerable al chantaje soviético, usando para ello sólo la disuasión naval convencional.

Quizás lo más grave de esto se puede reflejar en el cómputo recientemente dado a la opinión pública norteamericana por el ex-Secretario de Defensa Schlesinger, quien asegura que la URSS supera por 7 a 1 a EE.UU. en la construcción de buques de superficie y submarinos. Mientras tanto, en el Pentágono, el Estado Mayor Conjunto, el Senado y la Armada de los EE.UU. participan en una intensa polémica a nivel de expertos por los lineamientos de la próxi-

ma política de construcción naval. El punto más crítico ha sido el debate en torno a la construcción de los grandes portaaviones nucleares del tipo "Nimitz" de 90.000 tons. Este debate fue personificado en 1975 en torno al Jefe de Operaciones Navales, con su plana mayor y el ex-Secretario de Defensa Schlesinger y sus expertos por otro. Los primeros prefieren los grandes portaaviones y los segundos los portaaviones medianos de sólo 66.000 tons., que permitan ahorrar recursos, que se destinarían a la construcción de una mayor cantidad de buques pequeños. Aducen los costos inabordables de los grandes portaaviones además de su utilidad relativa si se les compara con otras alternativas para la estructura de las flotas.

Por su parte los almirantes no quieren abandonar el uso masivo del caza de superioridad aérea F-14 "Tomcat", considerado el mejor avión del mundo en capacidad aire-aire y, el cual, difícilmente podría operar desde los portaaviones de 66.000 tons. que propone Schlesinger.

Finalmente parece haberse llegado a un acuerdo, según el cual la mitad de los grandes portaaviones encargados por los almirantes serían aceptados y en cambio se contruirían una decena de portaaviones de 66.000 tons. y otras unidades menores en mayor cantidad.

Los soviéticos tienen buques modernos y rápidos. Actualmente ningún país occidental puede igualarlos en estos dos aspectos, aunque debemos concordar que no necesariamente son ellos los más importantes. Pero quizás el factor más importante es todavía el carácter geográfico, y lo constituyen los enclaves de ultramar aptos para abastecer las flotas que ejercen su influencia en lejanos teatros de operaciones. Posiblemente éste sea el énfasis decisivo que la Unión Soviética persigue actualmente para realizar un efectivo despliegue marítimo mundial.

4. Presión soviética en Europa y chantaje político.

Una vez pasada la crisis chino-soviética en el año 73 y 74 en que ambas potencias tuvieron roces fronterizos que pudieron derivar en una guerra y causa-

ron no poca alarma mundial, actualmente la URSS ha vuelto a enfatizar una política en el flanco occidental concentrando su presión militar sobre Europa (aunque sin disminuir las fuerzas en la frontera china). Bien conocida es, en círculos de la OTAN, la abrumadora superioridad numérica de las fuerzas del Pacto de Varsovia. (Ver cuadros en parte B). También la calidad de los sistemas de armas convencionales de la Unión Soviética han evolucionado notablemente, y aunque aún se crea y se espera que las armas occidentales son, en general, mejores, esta situación puede cambiar en el futuro cercano. En efecto, la nueva generación de aviones soviéticos, sus sistemas antiaéreos, sus fuerzas blindadas, la artillería y la infantería, alcanzan actualmente una capacidad alarmante.

5. La Vía Estratégica del Atlántico y del Mediterráneo.

La posibilidad soviética de tomar la iniciativa, su superioridad terrestre y aérea y la falta de espacio para el repliegue estratégico en la Europa Occidental, hacen absolutamente necesario, en caso de ataque, el apoyo masivo transoceánico de fuerzas norteamericanas a través del Atlántico y también del Mediterráneo (este último para sostener los países del flanco sur de la OTAN). El transporte aéreo, aunque sin duda útil, en ningún caso está capacitado para cubrir esta necesidad. Su potencialidad de transporte difícilmente puede superar el 5 % del volumen requerido. La única posibilidad de lograrlo es manteniendo las vías marítimas expeditas, y ello, en las condiciones actuales, es poco probable que pueda ser cumplido satisfactoriamente, según declaraciones del almirante (R) Elmo Zumwalt (quien fuera recientemente Jefe de Operaciones de la Armada de los EE.UU.) debido a la gran capacidad corsaria de los submarinos y los buques misilísticos soviéticos.

Este tipo de apoyo es efectivo siempre y cuando la propia capacidad de resistencia europea sea lo suficientemente prolongada como para dar tiempo a que se concrete el lento desplazamiento transoceánico. Se ha calculado un mínimo de dos semanas, y ello si es que no se ha

escalado a la guerra nuclear parcial o total que introduce otras variables que transforman el modelo de guerra.

En la práctica no es necesario desencadenar este tipo de conflicto, que para los soviéticos puede ser difícilmente controlable en el plano que lo justifica políticamente. Más bien se supone que la Unión Soviética busca lograr estas capacidades para utilizarlas como elementos de presión político-sicológica y debilitar la voluntad europea para luego hacerla capitular a través de un proceso gradual que guarde una lógica entre los objetivos y los medios. De esta misma forma, el papel del poder naval occidental debe cumplir con un raciocinio similar, la disuasión inversa, para evitar el chantaje.

Así como el Atlántico y el Mediterráneo tienen una vital importancia en el corto plazo, una vez desencadenada la crisis, también lo tendrían el Océano Índico, el Pacífico y el Atlántico Sur. El flujo de combustible a través del Canal de Suez, el sur de Africa y el sudeste asiático (en las vías hacia Australia, Japón, Corea, Formosa, Nueva Zelandia, etc.) también puede formar parte del chantaje general soviético.

6. La pugna por los Nuevos Enclaves

El golfo pérsico es la fuente principal de abastecimiento del mundo occidental y Japón. La zona que comprende el mar arábigo, el Mar Rojo, el estrecho de Malaca y el canal de Mozambique conforman, por ejemplo, un vital teatro de operaciones, donde la disputa entre Occidente y Oriente se hace particularmente importante.

Todos los "cuellos de botella" para las líneas de comunicación marítima son en este momento escenarios importantes para el despliegue naval de los bloques en disputa. Pero la Unión Soviética, en su afán de extenderse efectivamente hacia ultramar, busca afanosamente bases permanentes y bien equipadas que le permitan sostener sus flotas prolongadamente, y en lo posible, permanentemente lejos de sus tradicionales puertos de origen. En este sentido la política naval soviética está estrechamente ligada a la política general del Estado.

Un ejemplo interesante es la caída del régimen de Caetano en Portugal. El ha permitido la independencia en masa de las vastas y estratégicas colonias del ex-imperio portugués en el mundo entero. Ello ha sido inmediatamente aprovechado por la URSS para afianzar en ellas una zona de influencia que le permita posteriormente contar con inmejorables enclaves navales. Actualmente es posible suponer que será factible un acuerdo en Mozambique, Guinea Bissau, las islas de Cabo Verde, Príncipe y Tomé e incluso la disputada Angola, que al parecer se dividirá en tres territorios antagónicos, pero manteniendo la URSS, de todas maneras, un enclave satisfactorio. En la medida que la URSS tenga bases en el Mar Rojo y en la periferia de Africa en una forma tan adecuada como la que parece conformarse actualmente, el abastecimiento de combustible en Occidente será fácilmente controlable (y todo esto sin considerar el crónico conflicto en el Canal de Suez).

En el mediano y largo plazo la URSS podría establecer una cadena de bases que le permitan un despliegue mundial adecuado, en el océano Índico, Africa, Cuba, Vietnam y posiblemente Perú, sin necesidad de "amargarse" por su actual enclaustramiento geopolítico. En la medida que ello se concrete, el aparente encierro de los puertos como Leningrado en el Báltico, Rostov en el mar Negro, Vladivostok en el mar de Japón, Murmansk y Arcangelsk en el Mar del Norte no tendrá mayor importancia.

Cabe mencionar que bases de submarinos balísticos en Cuba se implementan actualmente amenazando de esta forma a EE.UU. en una forma más directa e imprevisible que la que constituyan los emplazamientos de 1962 que llevaron a la conocida crisis de octubre. Sin embargo, a la luz de la debilitada voluntad occidental del presente, institucionalizada formalmente por la "détente", ello ya no parece "casus belis" para EE.UU.

Por otra parte, en el sudeste asiático, la URSS ha iniciado la rehabilitación de una importante base naval (en Vietnam del Sur), construida originalmente por EE.UU., que le permitirá ejercer una creciente y sostenida influencia en el Mar de China Meridional y todos sus estratégicos alrededores (incluyendo el vital

estrecho de Malaca, entre la península Malaya y Sumatra, del cual dependen, en gran medida, naciones tan importantes para Occidente como Japón, Taiwán, Filipinas y Corea del Sur). Es lógico suponer que Indonesia, Australia, Guinea e incluso Nueva Zelanda vean recelosos acercarse el peligro a sus costas. En el mediano y largo plazo esta presencia soviética sin duda los afectará seriamente.

El tratado de defensa "Anzus", en el que están involucrados EE.UU., Australia y Nueva Zelanda y el SEATO (South East Asia Treaty Organization, Organización del Tratado del Sudeste Asiático), más amplio, compuesto por Australia, Francia, Nueva Zelanda, Filipinas, Tailandia, EE.UU. y Gran Bretaña, necesariamente verán revitalizada su razón de ser y deberán adecuar su actual política casi exclusivamente antisubversiva en la región (intervenciones en Vietnam, Camboya, Malasia, Borneo, Sumatra, etc.) en una política donde el poder naval deba enfrentarse a otro similar en forma "tridimensional" (flotas capaces de desplegar poder aéreo, submarino, terrestre y propiamente de superficie).

Pero pese a todo, el Mediterráneo sigue siendo el mar donde hay mayor densidad de poder naval ejerciendo una guerra fría permanente. La URSS ha llegado a importantes acuerdos con Siria y Yugoslavia; aún le queda mejorar su situación con Libia, Argelia y Malta. Quizás pueda lograr en el mediano plazo establecer una adecuada base en el Mediterráneo Occidental. Tampoco se descarta aún la posibilidad de que logre una base en Portugal o en un Sahara español conquistado por Argelia tras una guerra de éste con Marruecos. Sin duda esas son cartas dispuestas a ser jugadas en el futuro cercano. Ya hay pruebas concretas al ser capturado un mercante soviético transportando armas al Sahara español y de preparativos argelinos y libios en contra de Marruecos.

En nuestro continente, Sudamérica parece momentáneamente una carta perdida para los soviéticos. Su penetración en Perú ha avanzado demasiado lentamente, Chile se perdió y Argentina cuenta con FF.AA. claramente antimarxistas. Lo que pareció interesante para Rusia en un momento fue el control del mar de Drake (aprovechando el gobierno

marxista de Allende), único paso marítimo entre Oriente y Occidente fuera del canal de Panamá, pero ello se ve dificultado por la influencia antisoviética de la flota chilena y argentina. Sin embargo la península antártica parece un buen lugar para asentar depósitos de combustible y elementos que parcialmente constituyan un sustento para sus buques. Todo esto amparado por el tratado antártico que les puede servir de cobijo sin crear problemas internacionales. Sin embargo aún no hay evidencia de que submarinos soviéticos puedan haberla aprovechado pese a existir depósitos de combustible en la base rusa de Bellingshausen (cerca de la base chilena E. Frei).

En contraste, Centroamérica parece un caldo propicio de subversión prosoviética. Aquí está en juego nada menos que el estratégico canal de Panamá. La primera y clara manifestación de éxito para Moscú lo constituye la erradicación definitiva de toda la infraestructura militar del Comando Sur del Ejército de los EE.UU., instrumento norteamericano para ejercer una influencia antimarxista y antisubversiva en los ejércitos latinoamericanos a través de la Escuela Militar de las Américas, con sede en Panamá. La segunda victoria soviética ha sido el uso del orgullo latinoamericano para abrir una brecha entre éstos y EE.UU. por el asunto de la independencia del Canal. Simultáneamente las FF.AA. de Panamá, otrora dependientes absolutas de EE.UU., se acercan ahora a Cuba y su régimen, sin comprender o querer comprender las graves consecuencias que ello puede traer para la compleja y al mismo tiempo frágil estructura marítima del comercio del cual Occidente depende.

7. Otras Potencias Marítimas en Occidente.

Bien conocida es la importancia naval de Gran Bretaña, Francia, Holanda, Italia, Alemania Federal, Dinamarca, Noruega, Portugal, Grecia y Turquía. En otras palabras, el poder naval de la OTAN. También se supone que Suecia es una potencia europea que podría contribuir apoyando al Occidente, pero sólo en condiciones extremas, porque ésta es

una nación con poca voluntad en política internacional. También Austria y quizás Irlanda se podrían ubicar en una situación similar.

Pero la nueva potencia europea, hasta ahora no suficientemente considerada, es España. Esta nación al amparo de la asesoría norteamericana, rápidamente emerge como una singular potencia naval.

En el Medio Oriente, Israel ha demostrado ser un país indirectamente alineado con el bloque occidental, pero no está claro que ese conflicto se circunscriba en el futuro a la tradicional pugna entre las dos superpotencias. Esto se debe a que Egipto, Arabia Saudita, Irak, Jordania y otros tradicionales enemigos del pueblo judío, se acercan, cada vez más a Occidente. Sin embargo, Israel ha dado un importante ejemplo de lo que es la moderna acción naval en la guerra del Yom Kipur, al hundir 13 naves egipcias y sirias con sus misiles Gabriel, sin sufrir, aparentemente, ninguna pérdida.

Pero sin duda, la nación pro-occidental con el más rápido crecimiento militar en el mundo es Irán. Este país ha desarrollado una moderna y efectiva marina de guerra, aunque por la complejidad de esta arma, ella ha ido un poco rezagada con respecto al desarrollo de la Fuerza Aérea y del Ejército. Irán tiene serias intenciones de ejercer una importante influencia naval en el Golfo Pérsico y el Océano Índico de modo de reemplazar el vacío de poder dejado por Francia y especialmente Inglaterra.

Las otras cuatro potencias navales pro-occidentales son Canadá, Australia, Brasil, Argentina y Sudáfrica. Esta última nación es particularmente importante por su posición geográfica, ubicada frente al paso obligado de todos los supertanques que llevan petróleo desde el Golfo Pérsico a Europa y EE.UU. Su política naval está orientada a contrarrestar la amenaza de submarinos corsarios soviéticos en el área, tarea monumental si se piensa que se encuentra sola, sin el apoyo occidental al cual directamente contribuye.

Brasil y Argentina han dado comienzo a importantes modernizaciones en sus marinas de guerra. Ello les permitirá te-

ner una participación directa en el equilibrio naval mundial hacia la década del 80. Pero Brasil ha dado una muestra grande de inconsecuencia y falta de solidaridad con la causa occidental al reconocer el gobierno sustentado por el Movimiento Popular de Liberación de Angola (pro-soviético) en una inexcusable actitud oportunista que muchos estrategas occidentales critican.

Todas estas nuevas potencias navales y otras que puedan nacer poco a poco, son la reserva moral y material para la tan debilitada estructura marítima occi-

dental, la cual se hace imperioso reforzar para alcanzar grados razonables de seguridad.

B. EL FRENTE AEREO Y TERRESTRE

La magnitud del drama

El desequilibrio militar en Europa se puede ver en los siguientes cuadros estadísticos obtenidos del IISS ("International Institute of Strategic Studies", Instituto Internacional de Estudios Estratégicos):

Fuerzas Terrestres en tiempos de paz

	Europa del Norte y Central			Europa del Sur		
	OTAN	Pacto de Varsovia	de la URSS	OTAN	Pacto de Varsovia	de la URSS
—Divisiones Blindadas	12	31	19	6	7	3
—Divisiones de Infantería, Mecanizadas y Aerotransportadas	15	37	21	33	24	5
TOTALES:	27	68	40	39	31	8

Fuerzas Aéreas en tiempos de paz

	Europa del Norte y Central			Europa del Sur		
	OTAN	Pacto de Varsovia	de la URSS	OTAN	Pacto de Varsovia	de la URSS
AVIONES						
Bombarderos livianos	150	225	200	8	30	30
Cazas/Apoyo Estrecho	1250	1325	900	450	200	50
Interceptores	350	2000	950	275	625	200
Reconocimiento	300	475	350	125	75	30
TOTALES:	2050	4025	2400	858	930	310

TANQUES

	Europa del Norte y Central			Europa del Sur		
	OTAN	Pacto de Varsovia	de la URSS	OTAN	Pacto de Varsovia	de la URSS
	7000	19000	16500	3500	7250	2250

CUADRO GENERAL DE FUERZAS

OTAN	RECURSOS HUMANOS			EQUIPOS			RECURSOS HUMANOS			EQUIPOS		
	Tierra	Aire	Tanques	Aviones	VARSOVIA	Tierra	Aire	Tanques	Aviones			
EEUU.	198	41	2.100	280	U.R.S.S.	460	45	8.000	1.200			
G. BRETAÑA	55	9	650	130	CHECOSLOVAQUIA	155	45	2.600	450			
CANADA	3	2	30	50	ALEM. ORIENTAL	100	28	1.650	325			
BELGICA	63	20	375	140	POLONIA	210	60	3.200	825			
PAISES BAJOS	78	21	525	160								
ALEM. FEDERAL	345	117	2.650	550								
TOTALES:	742	210	6.330	1.310		925	178	15.450	2.800			
FRANCIA	58		325									

NOTA 1: En los cuadros comparativos no están considerados algunos países menores del Pacto de Varsovia como Hungría, Bulgaria, Rumania e incluso Yugoslavia y Albania que muy probablemente actuarían con el bloque soviético en caso de conflicto.

NOTA 2: Si bien en estos cuadros estadísticos no están consideradas las fuerzas españolas, suecas, austríacas, etc. que según algunos analistas operarían en el sistema de defensa occidental, están sin embargo incluidos países como Italia, Turquía, Grecia, Dinamarca, Portugal, etc. cuya contribución a la OTAN ha demostrado ser tremendamente inestable.

Dentro de las perspectivas futuras en la comparación de fuerzas, recursos y potencialidades militares, resultan de una extraordinaria gravedad las declaraciones del ex-Secretario de Defensa norteamericano, Schlessinger, quién señaló últimamente que la URSS fabrica material de guerra de acuerdo a los siguientes cómputos en relación a EE.UU.:

7 a 1 en construcción de buques de superficie y submarinos.

3½ a 1 en aeronaves tácticas.

5 a 1 en fuerzas terrestres.

Ellos señalan por sí solos cuán difícil resultaría detener a la Unión Soviética en el futuro cercano si se continúa agrandando la brecha del equilibrio de fuerzas entre ambos bloques.

C. CONCLUSION

La situación a que se ve enfrentado el mundo de hoy con respecto a la Unión Soviética es similar a la que se veía enfrentado con respecto a Alemania en la década del 30 y que culminó en la 2ª guerra mundial. Sin embargo la estructura militar de Moscú, netamente

ofensiva, es superior, en términos relativos a sus oponentes, a la desplegada por Berlín en ese entonces. En efecto, Alemania contaba con fuerzas militares similares a las de Francia y de haber intervenido ese país en contra del Reich durante la invasión a Polonia, otro hubiera sido el plazo de aniquilación de Alemania. La magnitud y duración de la 2ª guerra mundial se debió fundamentalmente, a la extraordinaria eficacia de las FF.AA. alemanas, más que a sus recursos materiales.

Además, todo hace pensar que la introducción de armas nucleares en el juego estratégico de hoy día impediría a la URSS el ataque directo, prefiriendo en cambio el chantaje indirecto y la utilización gradual de las fuerzas convencionales para lograr su imperio mundial. El mar parece el medio más adecuado para desarticular a Occidente, y a menos que éste reaccione a tiempo, la Unión Soviética estaría en condiciones de lograr su propósito, gradualmente, en las próximas décadas. Todo ello se deberá a que Occidente olvidó que es una "cultura marítima" y por ende olvidó fijar prioridades en consecuencia.

